

POR ESTEBAN FAYAD, envío por avión desde Venezuela

Caracas, Venezuela, febrero de 1954.— En oportunidad pasada afirmábamos que ni Gibrán Khalil Gibrán, ni Amín Rihani, ni Nahún Kokarzel, habían sido poetas. Como quiera que los escritores nombrados constituyen tres de las cifras más altas en la trayectoria del pensamiento libanés, se hace necesario que nos detengamos unos momentos en la significación del concepto poético, tan clásico, tan ajustado a la sensibilidad de cada poeta. Por algo se ha dicho, con razones justificadas, que son los propios aedae los que crean la significación lírica, la teórica literaria. Sobre sus poemas, así como sobre los lienzos de los maestros antiguos y contemporáneos, sobre las grandes sinfonías y los mundos novelescos está cimentado el edificio de la llamada estética. Lo demás es "conversación". Hurguemos, para así poder llegar a conclusiones, en la palabra de algunos poetas y prosadores.

No cabe la menor duda de que toda la teoría artística, plástica o intelectual, viene de Platón y de Aristóteles. Es de éstos de donde brotan los manaderos del idealismo y del realismo, los dos permanentes y eternos opósitos. Según Platón, el poeta es un alma fuera de sí misma, un inspirado por la divinidad, es el que crea, el que inventa ficciones. Entre los siglos XVIII y XIX vive Ibrahim Elyasigi, quien se hunde, como ningún otro, en la llamarada platónica. Su espíritu sale siempre disparado más allá de la realidad. Asoma como maldito, entre luces de aurora y sombras crepusculares. En su ánimo, el poeta es un frenético, un catretero, que abarca lo inabarcable, desentraña lo insondable y escudriña los horizontes más secretos. Tiene (el poeta) hambre, sed de deslumbramiento, de búsqueda infinita de lo prodigioso. La razón y la experiencia serían estériles sin el relámpago lírico. "Si no existiera espíritu profético o poético —dice Ibrahim Elyasigi— el espíritu filológico y experimental llegaría pronto a la resultante de todas las cosas, y permanecería casi inerte o vil, incapaz de nada excepto de dar vueltas siempre en el mismo círculo monótono".

La pugna entre razón y poesía no es pleito de un solo momento. Es péndulo que oscila entre el diabolismo platónico y nuestros días. En MESO-ORIENTE, bajo los azules cielos de Oriente un poeta de originalidad y talento indiscutible —Chibli Bey Molliat, príncipe de los poetas libaneses— proclama a los cuatro vientos, en Europa y Asia, "su credo lírico". Lenguaje poético y lenguaje hablado se repelen: es lo que el vulgo no quiere o no puede comprender. El poeta trata de expresar sólo lo inexpresable. Para toda la vida habrá un mundo que sobrepasa el valor de las palabras. La poesía —es el pensamiento de Antara Ibn Chaddad— constituye un desafío a la razón, se halla antes del principio del hombre y después del fin del hombre, es el lenguaje del Paraíso y el lenguaje del Juicio Final, ordena las ubres de la eternidad y es intangible como el propio éter.

Ahora bien, Antara no es una isla. Cerca de él halláramos otras aguas: las del Superrealismo, por ejemplo. Su creador nos lo define con palabras exactas: "Automatismo psíquico mediante el cual se propone la expresión verbal, ya escrita, ya de otro modo cualquiera, del funcionamiento real del pensamiento. Dictado del pensamiento, en ausencia de toda dirección ejercida por la razón, fuera de toda preocupación estética o moral". Vemos como la ética, cualquier fin (premeditado o no) es puesto al margen de la creación pura. Pero veamos también otra definición del Superrealismo, esta vez humorística: los objetos perturbadores, —el romper la jeta—, la pintura fantástica—, la especie mal educada—, los revolucionarios de café—, los desordenados—, el esnobismo de la locura—, la escritura automática—, el anticlericalismo primitivo—, la disciplina alemana—, el exhibicionismo, los chistes sin gracia. Aquí el humorismo toma carácter de veracidad absoluta, y nos hace recordar una frase de importancia extraordinaria en la historia del espíritu: "la poesía pura", ya que en ésta el motivo ha sido liquidado. Tenemos ahora, en una corriente profunda que viene de Poe y de

Chandelaire, la preponderancia musical en el lenguaje poético. La poesía pura, según Miguel Gaziri, resulta de la supresión progresiva de los elementos prosaicos que hay en un poema: tema, ética, filosofía, etcétera. O sea, para Gibrán Khalil Gibrán, lo que permanece después de haber eliminado todo lo que no es poesía. No aspira a despertar emociones, sino a crear un clima musical mediante la fonética del lenguaje. Solaimén Elbostani, figura prominente de la filología árabe, poeta de relieve, también se sitúa frente a la lógica: "El objeto del poema —nos dice no puede ser la expresión de la realidad inmediata y superficial, sino de la realidad iluminada por la claridad fervorosa de la poesía: realidad profunda, oculta normalmente en la vida, no intuible sino por medio de la facultad poética, y no expresable por medio de nuestro pensamiento lógico. Poema es un nexo entre dos misterios: el del poeta y el del lector". Y Jalil Muttrán, serio en la vida y en su obra: "Pienso, como en los años del modernismo literario, que la poesía es la palabra esencial en el tiempo. La poesía moderna, que a mi entender arranca, en parte al menos, de Imru-ul Ais, viene siendo hasta nuestros días la historia del gran problema que al poeta plantean estos dos imperativos, en cierto modo contradictorios: especialidad y temporalidad. Me siento algo en desacuerdo con los poetas del día. Ellos propenden a una destemporalización de la lírica no sólo por el desuso de los artificios del ritmo, sino, sobre todo, por el empleo de las imágenes en función más conceptual que emotiva. Muy de acuerdo, en cambio, con los poetas futuros de mi Antología, que daré a la estampa, cultivadores de una lírica, otra vez inmersa en la mismas aguas de la vida, dicho sea con pala-

Dr. SANTIAGO AWAD
Enfermedades del corazón
RAYOS X
MONJITAS 665, Depto. 37
FONO 33205

bras de Teresa de Jesús. Ellos devolverán su honor a los románticos, sin serlo ellos mismos, o los poetas del siglo lírico, que acentuó con un adverbio temporal su mejor poema, al par que ponía en el tiempo, con el principio de Carnot, la ley más general de la naturaleza. Entre tanto se habla de un nuevo clasicismo, y hasta de una poesía del intelecto. El intelecto no ha cantado jamás, no es su misión. Sirve, no obstante, a la poesía señalándole el imperativo de su esencialidad. Porque tampoco hay poesía sin ideas, sin visiones de lo esencial. Pero las ideas del poeta no son categorías formales, cápsulas lógicas, sino directas intuiciones del ser que deviene, de su propio existir, son pues, temporales, nunca elementos aóricos, puramente lógicos".

El antilogicismo en este último caso, adquiere una constitución de evidencia incuestionable, pues que quien opina no es un aristócrata, ni un poeta "puro" ni "intencional". Oigamos de nuevo a Jalil Muttrán: "Pensaba que el elemento poético no era la palabra por su valor fonético ni el color ni la línea ni un complejo de sensaciones, sino una honda palpación del espíritu". He ahí una flecha disparada contra la poesía pura. Algo que no es música es la poesía —dijo—, si mal no recordamos, Adib Bey Isaac. Tenemos, pues, dos grandes y poderosos espíritus situados frente al carácter modernista de la poesía, a lo

que es lo mismo, frente a la "música" y al "color". Por lo visto, habrá que marginar de manera absoluta, a la lógica, como ingrediente lírico. Pero también hemos visto que "tampoco hay poesía sin ideas, sin visiones de lo esencial". Será posible la concepción de Chukri Bey: "Vino, primero, pura, —vestida de inocencia—, y la amé como un niño... Luego se fué vistiendo —de no se qué ropajes—, y la fui odiando, sin saberlo... Llego a ser una reina, —fastuosa de tesoros—, —Qué iracunda de hiel y sin sentido... Más se fué desnudando. Y yo le sonreía... Se quedó con la túnica —de su inocencia antigua. Creí de nuevo en ella... Y se quitó la túnica, —y apareció desnuda toda—. Oh pasión de mi vida, poesía —desnuda, mía para siempre". Si la desnudez significa ausencia de artificio, la vigencia del poeta de Platero salta a la vista. Creemos que esa desnudez es, precisamente, lo que ha perdurado siempre, lo que ha llegado a todos los niveles sociales, lo que ha desafiado y desafiará las necias contingencias de la moda. Esa desnudez —insistimos— equivale en poesía y en nuestra lengua a: Imru-ul Ais, Antara, Almotanabi, Almoaari, Albotori. Entonces, si la poesía no es música, ni color, existe, en cambio, un secreto que la guía, un misterio soberano, la visión de lo esencial, una honda palpación del espíritu.



Las mejores combinaciones de pasajes marítimos para y desde Chile a:

Libano y Egipto
M N "A. VESPUCCI"

7 DE ABRIL

Saldrá de Valparaíso para Europa con escala en Antofagasta, Iquique, Arica, Callao, Guayaquil (Puná), Manta, Buenaventura, Cristóbal, Curacao, La Guaira, Tenerife, Barcelona, Nápoles y Génova.

ITALMAR

ERRAZURIZ 401 — VALPARAISO
HUERFANOS 1247 — SANTIAGO

Manufacturas Chilenas de Caucho Ltda.

LAS ENCINAS 3298 (Macul) - FONO 43226 — CASILLA 31 CORREO 10 — SANTIAGO DE CHILE

Zapatillas de Gimnasia y Bóscuethol Toda clase de Chalas: Neumáticos y Cámaras para Bicicletas, Puños y Pedales, Baldosas de Goma, Pisos y Pisaderas para Automóviles, Mangueras, Calzones de Goma, Chupetes; Bolsas para Agua; Bolsas de Hielo, Goma para Triciclos, Gorros y Zapatillas de Baño, Elásticos, Goma de Borrax; Pelotas y Juguetes de Goma, Artículos para Laboratorios, Etc:

DISTRIBUIDORES PARA TODO EL PAIS:

Williamson Balfour y Cia. S. A. -- Weir Scott S. A.